

ECONOMÍA Y NEGOCIOS



Desde la izquierda, Emilio Ontiveros, Guillermo Altares, Rodrigo Álvarez y Alejandro Javier Tosina, en un debate del foro No Money, celebrado ayer en la Fundación Giner de los Ríos en Madrid. / C. ROSALLO

Ontiveros: “Desaparecerá el efectivo, es sucio y estorba”

JAVIER SALVATIERRA, Madrid

La desaparición del dinero en efectivo, en un plazo no muy largo, se da por hecha en buena parte del mundo. Los pagos electrónicos, por tarjeta, móvil o cualquier dispositivo imaginable, son una realidad y día a día le comen terreno a las monedas y

billetes. La clave es cómo se pagarán las transacciones, a través de qué medios y cómo se preparan las empresas, financieras o no, para aceptar formas de pago digitales que pueden no haber sido alumbradas aún. De todo esto se habló ayer en el foro No Money, organizado por EL PAÍS.

La pregunta con la que arrancaba la jornada, patrocinada por Accenture, El Corte Inglés, Samsung y el Banco Santander, no podía ser más directa. ¿Vamos hacia un mundo sin dinero? Y la respuesta, contundente: Sí. Emilio Ontiveros, presidente de AFI, lo decía de este modo: “Cualquier medio de pago electrónico hoy en día cumple las funciones del metálico. Y además, el efectivo estorba; es sucio, por su origen y por su manipulación, y perturba el control de la actividad económica”, sobre todo en épocas como la actual, de bajos tipos de interés, en la que no es rentable tener el dinero en el banco.

Asientan a sus vaticinios Rodrigo Álvarez, de Accenture Digital, que añadió a las especies en extinción las propias tarjetas e incluso los cajeros, y Alejandro Javier Tosina, director de Economía Digital de Red.es, que señalaba que incluso los pequeños pagos, el café o el autobús, se hacen electrónicamente cada vez más. En este panorama, España se sitúa en una posición ambigua. Por un lado, como señalaron Paloma Real, directora general de Mastercard, y Carlos Palacios, director de desarrollo de producto de Santander, tecnológicamente está sobradamente preparada. Es el segundo país del mundo con mayor penetración de la tecnología *contactless* (tarjetas sin contacto), que es la que posibilita el pago por móvil u otros dispositivos, como pulseras o relojes. De ahí que Real hablase de una pronta “desmaterialización” del pago, desligarlo de una tarjeta y asignarlo a unas credenciales, como la huella dactilar o el iris. Palacios subrayó además que esa

buena infraestructura tecnológica atrae a los innovadores en estas materias, de ahí que sistemas de pago por móvil como los de Samsung o Apple se estrenen en España.

Por otro lado, Ontiveros situó al país en un “aprobado bajo” en cuanto a uso del dinero electrónico —solo el año pasado el pago con tarjeta superó a la retirada de efectivo en el cajero— y lo achacó, al igual que Palacios, a resistencias culturales y una falta de fami-

liaridad y formación en los nuevos sistemas, que deriva en desconfianza. Conseguir que pagar mediante estos sistemas sea sencillo y cómodo es clave para extender su uso. Además, algunos ponentes, como David Alonso, director del Área de Empresas de Samsung España, reclamó incentivos: “El pago por móvil, respecto a la tarjeta *contactless*, no aporta nada, solo un poco más de seguridad. Necesitamos que aporte más” y mencionó sistemas de fidelización. “Dame algo a cambio” por el uso del móvil para pagar, como lo resumió Gustavo García Brusilovsky, cofundador de Klikin. Si eso no basta, Ontiveros apuntó a la regulación: “Si se impone el pago de servicios, como el transporte, o tasas de manera electrónica, se avanzará”.

En campos como el comercio electrónico, que solo admite transacciones electrónicas, la siguiente batalla es el pago “inapp”, la integración del sistema de pago en otra aplicación que ofrezca servicios, como una de transporte. “Es importante estar cada vez más en aplicaciones, en la de Cabify o en la de El Corte Inglés”, señaló Eduardo García, de Samsung Pay España. Enfrente de él, Mónica López Cea, responsable de la Financiera El Corte Inglés, confirmó que “ese es el reto que tenemos todos”.

Juan Ignacio García Braschi, director financiero de Cabify, se mostró dispuesto a incorporar en su aplicación otros medios de pago, siempre que no perjudique la experiencia de usuario. Porque, como avisó el responsable de Samsung Pay, “como un usuario de pago móvil tenga un problema al hacer un intento, no va a volver”.

‘Blockchain’, criptomonedas y pensiones

La última mesa de la jornada se centró en la tecnología *Blockchain*, que hace posible el uso de las monedas virtuales. Vicent Martí, cofundador de SPICE VC, pintó un panorama apocalíptico según el cual, en 10 años, los países menos desarrollados sólo usarán estas criptomonedas.

Mientras, en los países desarrollados este tipo de monedas descentralizadas y de difícil regulación supondrán el 50% de las transacciones, ante el colapso del sistema de pensiones.

Este colapso, afirmó, asestará el golpe definitivo a la confianza de los ciudadanos en el dinero normal, el sustentado por los bancos centrales de los Estados.